

## ha ratificado la confianza al Sr. Allendesalazar

### Continúa el mismo Gobierno

#### dice que el Sr. La Cierva dará por decreto soluciones sobre el problema ferroviario

Madrid, 30.—V. h.

##### LA CIERVA EN PALACIO

Diez y veinte minutos lle-  
mañana a Palacio el minis-  
tamento.  
periodistas, extrañados por  
tud en la llegada, le pre-  
a qué obedecía.  
da—respondió el señor La  
Vengo al Consejo.  
vistó usted al presidente?  
tantó otro periodista.

los periódicos anuncian  
conferencia por la ma-  
presidente, antes del

no le he visto. Aquí le

muy significativo me usted  
in temprano a Palacio hoy.  
s no veó la significación  
púes (e este diálogo entre  
odistas y el señor La Cierva  
pendió en el Plegio Acta-

##### ALREDEDOR DEL PRESIDENTE

diez y veinticinco minutos  
señor Allendesalazar a las  
de Placio.

periodistas, después de salu-  
dierna cuenta de la llega-  
señor La Cierva.

—dijo el jefe del Gobierno—  
a confrenciar con el rey  
dar principio el Consejo.

##### DE LOS DEMÁS MINISTROS

once menos veinte comen-  
llegarlos restantes minis-

periodistas preguntaron al de-  
si áreas de cerrarse las  
se aproraría el dictamen so-  
sas baratas.

señor Saz Esquivel contestó  
o que b ignoaba; pero en  
e cerrarse, cuando se abran  
bre, sea la primera ley que  
bara.

ministro le la Guerra mani-  
no tenía noticias que co-

do llegó el ministro de Ins-  
pública dijo a los periodis-  
había sido muy agasajado  
orto, durante su estancia allí

otivo de la celebración del  
so de Ciencias, al que asis-  
todos ministros portugueses,  
el de Instrucción pública.

preguntarle los periodistas si  
a del Consejo como minis-  
el señor Apicio contestó:  
adáveres!

##### ESPERANDO

s momento después comen-  
consejo de ministros, bajo la  
ncia del rey.

tras tanto, los periodistas y  
políticos que había a las  
de Palacio hacían comen-  
acerca de la conversación  
da con algunos ministros y  
idente.

##### LA CIERVA NO PASA NAJA

primero en sir de la reunión  
señor La Cierva.

dirigiéndose a los periodis-  
dijo:

en ustedes cómo he acerta-  
do ha pasado nada.

¿Entonces, ¿hará Cortes?—le  
tó uno de los reporters.

¿Se abrirá—respondió el

##### LO QUE DICE EL PRESIDENTE

El señor Allendesalazar tardó al-  
go en salir de Palacio porque des-  
pués de celebrado el Consejo pasó  
a las habitaciones de la reina doña  
María Cristina, para despedirse de  
ella en nombre del Gobierno, con  
motivo de la próxima marcha de la  
augusta dama a San Sebastián, con  
objeto de pasar allí el verano.

Cuando el presidente salió fué ro-  
deado por los periodistas.

Preguntó a éstos si algún minis-  
tro le había hecho manifestaciones.

—No—respondieron los periodis-  
tas— Todos se han remitido a lo  
que usted dijera.

—Pues bien—dijo el presidente.—  
He presentado a su majestad la  
cuestión de confianza, y el rey me  
ha honrado, ratificándome los podede-  
res.

El Gobierno—añadió—quedará co-  
mo está.

Manifestó a continuación el se-  
ñor Allendesalazar que don Alfonso  
había firmado un real decreto, sus-  
pendiendo las sesiones de Cortes.

Aunque que esta tarde irá a leer-  
lo en ambas Cámaras, y por lo tan-  
to, hasta octubre no se reanudarán  
las sesiones.

—¿No se aprobará el proyecto de  
casas baratas?—le preguntaron.

—No sé si a primera hora se re-  
unirá la Comisión mixta—respon-  
dió el presidente.—ero si no se  
esperará hasta la primera sesión de  
otoño para aprobarlo.

Y el señor Allendesalazar se des-  
pidió de los periodistas.

##### ALREDEDOR DE LA SOLUCION

Lo mismo a la Alta Cámara que  
a la Baja, acudieron tarde mu-  
chos senadores y diputados aun  
cuando se sabía que las sesiones se  
limitarían a dar cuenta del decreto  
de suspensión de sesiones.

El señor Allendesalazar acudió a  
primera hora de la tarde al Congre-  
so y estuvo conferenciando con el  
señor Sánchez Guerra.

Cuando leyó el decreto de suspen-  
sión de sesiones, el presidente del  
Consejo salió a los pasillos de la  
Cámara, y en ellos se encontró con  
el conde de Romanones.

Este dijo al señor Allendesalazar:  
«Ya ve usted cómo me equivo-  
caba al decir que no habría sesiones  
en julio.»

Y encarándose con el señor Sán-  
chez Guerra, que acompañaba al  
primer ministro, afirmó don Alvaro:  
«Estas Cortes no volverán a re-  
unirse.»

A lo que replicó el presidente del  
Congreso: «Probablemente con us-  
ted en el banco azul.»

«A los jefes de las minorías lite-  
rales—siguió diciendo el conde-  
nos ha extrañado la solución. Opo-  
niéndose a los proyectos del señor  
La Cierva se les ha dado la razón  
a los jefes de las minorías, y a pe-  
sar de eso sigue en el Gobierno el  
señor La Cierva.»

La solución dada está en pugna  
con el Parlamento.

El presidente no se atrevió a for-  
zar la votación, que de haberse ve-  
rificado hubieran demostrado los  
votos que se rechazaban por irrea-  
lizables los proyectos del señor La  
Cierva.»

Una personalidad conservadora  
allegada al señor Allendesalazar de-  
cía: «La solución que se ha dado  
a la crisis ha sido la que convenia  
a los jefes de las minorías guber-  
namentales, que ofreciendo conti-  
nuar en el Parlamento tenían soli-  
citadas camas en los trenes para  
marchar al verano.»

Si el señor Allendesalazar evitó el  
planteamiento de la crisis, fué por  
no perjudicar al partido conserva-  
dor, y esa misma creencia hizo que  
algunos ministros se sometieran pa-  
ra evitar modificaciones que dieran  
motivo a pensar en cuestiones aje-  
nas a la situación parlamentaria  
creada por los proyectos del señor  
La Cierva.»

##### UN SUELTO DEL «DIARIO UNIVERSAL»

«Diario Universal», publica un  
suelto diciendo que la suspensión  
de las sesiones de las Cortes pudo  
aplazarse hasta mañana, para que  
hubiera quedado aprobado definiti-  
vamente el proyecto de casas bara-  
tas.

Dice que circulan rumores de que  
el Gobierno se encuentra frente a  
complicaciones graves, de verdadera  
trascendencia, y que sólo el Go-  
bierno se halla en posesión de datos  
y antecedentes que justifiquen el  
cierre de las Cortes.

Relacionándola con estas compli-

caciones se justifica la actitud de  
algunos ministros que querían apro-  
vechar la primera ocasión para de-  
jar el cargo, y en los que influyó  
para no hacerlo la forma de plan-  
tear los asuntos políticos, pues se  
hubiera creído que participaban del  
propósito de que se trataba de eli-  
minar al señor La Cierva.

##### EL TEXTO DEL DECRETO

El decreto firmado hoy por el  
rey, dice lo que sigue:

«Con arreglo a lo dispuesto en  
el artículo 32 de la Constitución y  
de acuerdo con el parecer de mi  
Consejo de ministros vengo en de-  
cretar:

Artículo único. Se suspenden las  
sesiones de las Cortes en la presen-  
te legislatura.

Dado en Palacio a 30 de junio de  
1921.»

##### LO QUE DICE LERROUX

El jefe de los republicanos ha  
manifestado a los periodistas: «No  
me ha sorprendido ni el cierre de  
Cortes, ni la solución de la crisis.»

Creo que ha triunfado La Cierva  
de la conjura a que hice referencia  
en el Parlamento.

Para mí no había duda de que  
se sacrificaban las vacaciones par-  
lamentarias; ello no me ha causa-  
do impresión.

Lo que ocurre es que los libera-  
les no tienen valor para afrontar  
las responsabilidades del Poder pi-  
diéndolo claramente para rectificar  
la política que se sigue sometida a  
un régimen.

Como consecuencia natural, los  
problemas se agravarán más cuanto  
más tiempo transcurra, y llegará mo-  
mento en que para aplicar reme-  
dio no sirva la terapéutica ordina-  
ria.

Entonces se llamará a hombres  
nuevos para que salven a España.

A mí, pues, no me sorprende  
la solución, que revela que he teni-  
do mejor orientación que los que  
se han sorprendido.»

##### PALABRAS DE INDALECIO PRIETO

El diputado socialista decía que  
la solución dada a la crisis ha sido  
una nueva puñalada que se ha dado  
al régimen parlamentario, lo que  
prueba que nuestros políticos son  
insensibles e indelicados.

Pocas veces—añadió—el Parla-  
mento ha dado mayor ejemplo de  
ponderación durante el debate del  
proyecto ferroviario.

Procediendo así, con noble afán  
para el acierto, exento de toda pa-  
sión política, se le paga dándole con  
la puerta en las narices, mantenién-  
do en su puesto al autor de las so-  
luciones que el Parlamento rechaza-  
ra.»

##### LA IMPRESION DE RODES

El señor Rodés tiene la impresi-  
ón de que existen complicaciones  
de otro orden que han obligado a  
la solución dada a la crisis.

Dichas complicaciones, opina, que  
son en relación con las cuestiones  
sociales y con las internacionales  
en relación con los acontecimientos  
que se desarrollan en Marruecos.

##### LA CIERVA TRABAJARA

El ministro de Fomento, en con-  
versación sostenida con los perio-  
distas que hacen información en su  
Departamento, les dijo, cuando re-  
gresó al Ministerio después del Con-  
sejo de ministros celebrado en Pa-  
lacio:

«Ya se habrán ustedes conven-  
cido de la razón que tuve para afir-  
mar que no habría grúa capaz de  
levantarme del Ministerio.»

Cerradas las Cortes trabajará du-  
rante todo el verano, y lo que pue-  
da hacer por decreto lo haré duran-  
te las vacaciones parlamentarias.

Si alguien viene a pedirme car-  
reteras u otras obras públicas, le  
diré que no se pueden conceder por  
no haberse aprobado mi proyecto.

Por mi parte no he podido hacer  
más en favor de la vida económica  
de nuestra nación.

Como ya les he dicho, pasaré el  
verano en esta hermosa playa de  
Atocha, hasta el otoño en que vere-  
mos lo que pasa.»

\*\*\*

De estas palabras del señor La  
Cierva se deduce que se propone  
publicar por decreto soluciones para  
el problema ferroviario.

##### «LA EPOCA» HABLA DE LOS DECRETOS DE LA CIERVA

La impresión de que el señor La  
Cierva resolverá por medio de de-  
cretos el asunto ferroviario, es con-  
firmado por «La Epoca» de esta no-  
che, que dice que el problema de-  
be resolverse antes del 11 de no-  
viembre.

Dice también dicho diario que  
volver a forcejear en octubre por lo  
que no fué probable hacer prevale-  
cer en junio, sería meterse en un  
callejón sin salida.

El señor La Cierva—añade—en-  
contrará medios para hallar una  
fórmula más viable, teniendo pre-  
sentes las realidades parlamenta-  
rias.

##### FRASES DE MAURA SOBRE LA CRISIS

Se atribuye al señor Maura las  
siguientes frases relativas a la solu-  
ción de la crisis:

«Un remiendo más, con tela pa-  
sada, por las posaderas, que se abri-  
rá por mil partes con el razona-  
miento del error probado. Aplazar  
es retroceder. Ciertas soluciones  
son inaceptables.»

(Sigúe a la cuarta plana).

LA SENORA  
**Doña Matea Fernández de Bobadilla**

VIUDA DE GARCIA-BAQUERO

FALLECIO EN HUERCANOS, EL DIA 29 DE JUNIO DE 1921

habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus desconsolados hijos don Juan José García-Baquero y la Excm. señora doña Faustina;  
hijos políticos doña Juana del Río y el Excm. señor don Santiago García-Baquero; nietos,  
hijos políticos, biznietos, primos, sobrinos y demás familia, al participar a sus amigos tan triste  
nueva les pegan tengan la caridad de encomendarla a Dios en sus oraciones, por cuyo favor  
les quedará muy reconocidos.

Huercanos, 30 de junio de 1921.

NO SE REPARTEN ESQUELAS





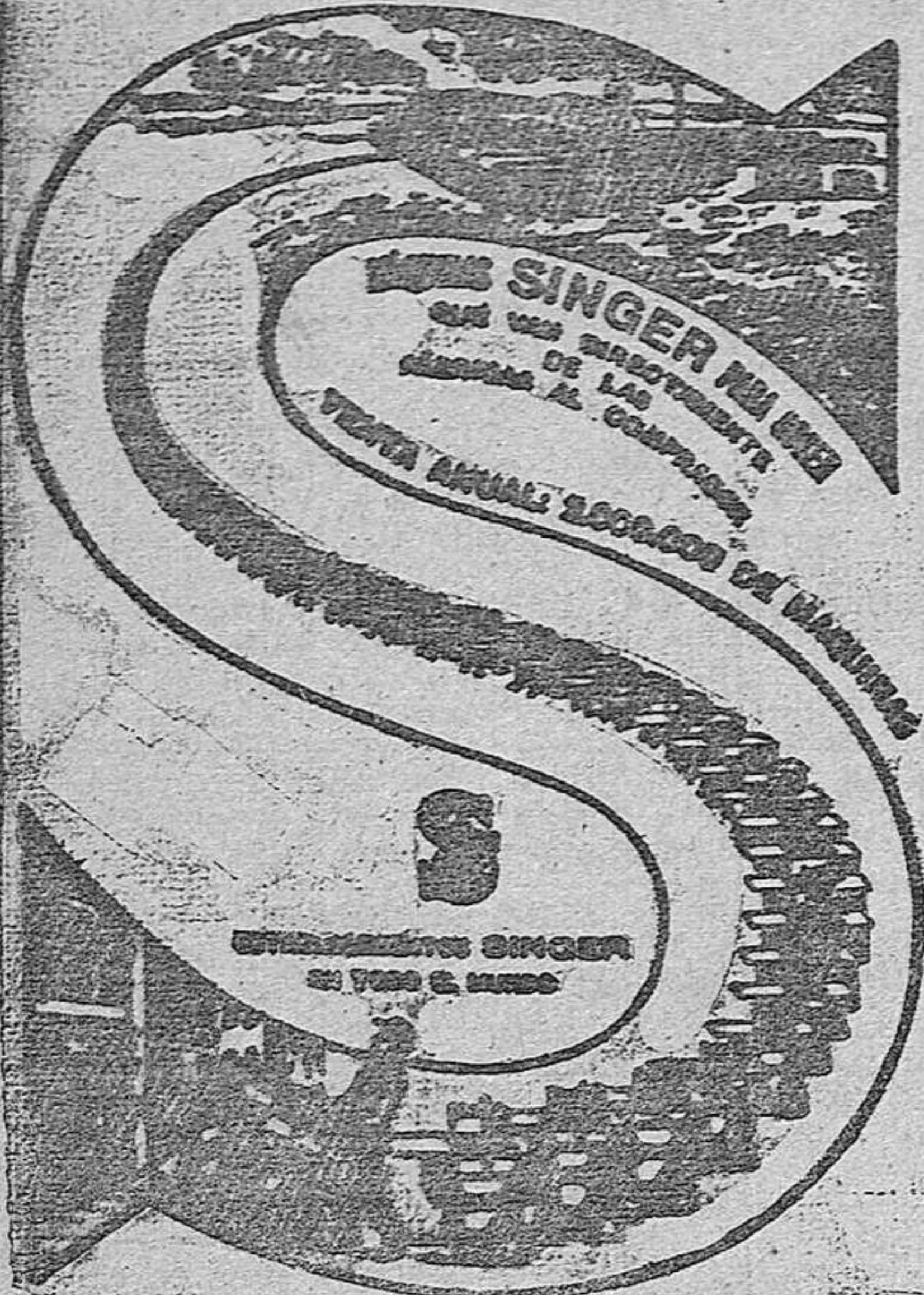








NUEVO ESTANTE A PEDAL CON FRICCIONES de BOLAS de ACERO LA MEJORA MÁS ÚTIL QUE PODÍA DESEARSE.



NO CABEN YA EN LAS MÁQUINAS PARA COSER

SINGER

MÁS PERFECCIONES NI MECANISMO MÁS EXCELENTE.

Máxima ligereza. Máxima duración. Mínimo esfuerzo en el trabajo.

Logroño, Sagasta, 4 y 6

NODRIZAS

Casada, leche de tres meses, se ofrece para criar en su casa. Diríjase al señor médico de Herrame-lluri.

COCINERA Y DONCELLA

Para la casa del señor director de la Azucarera de Calahorra, se necesitan buena cocinera y doncella que sepa coser y planchar.

AGRICULTORES INDUSTRIALES

Moto-bombas de riego de todos los sistemas. Motores a gasolina. Motores de aceites pesados. Maquinaria eléctrica.

SAL-FACI



DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS - DEPÓSITO GRAL FARMACIA DE FACI-COSO SA, ZARAGOZA

Advertisement for 'LICOR DEL POLO' featuring a polar bear and text: 'MEDIO SIGLO DE EXITO. ESPAÑOL: NO DEJARSE SORPRENDER POR DENUNCIAS EXTRANJERAS. MEJOR DE MUNDO. MEJOR DE GUSTO ES EL PREPARADO POR LAS PERSONAS DE GUSTO ES EL NO DE VÍAS VOLEAS A SU CABEZA'.

200 BICICLETAS

A elegir, de las renombradas marcas Peugeot, Alcyon, Diamant, Julex y otras. Gran almacén de accesorios de todas clases.

Servicios de la Comp. Traslántica DE BARCELONA

Línea del Río de la Plata. El vapor «Reina Victoria» saldrá de Barcelona el 4 de mayo, de Málaga el 6, y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

SERVICIOS DE VAPORES

LÍNEA DE CUBA, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS. El día 22 de junio, saldrá para Santiago de Cuba, Cienfuegos, Habana, Veracruz, Tampic y Nueva Orleans, el vapor

BURGERSDIJK

De 14.000 toneladas de la Compañía Holland America Line. LÍNEA DEL BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA. El día 20 de junio, saldrá para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, el vapor

SIRRAH

De 10.000 toneladas de la Compañía Rotterdam South America Line. Para fletes, cabida y demás informes, dirigirse a los consignatarios PEREZ, ULLIVARRI E HIJOS.-BILBAO BARROETA ALDAMAR, 2 TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS «ULLIVARRI» TELEFONO. 412



Para el lavado de toda clase de ropas Fabricante GERVASIO ALFARO, Fitero Para informes y detalles en Logroño, EMILIO RUIZ

Los Amores de Provincia

POR XAVIER DE MONTEPIN

tiempo del que hemos empleado en escribirlo.

Los beduinos, que eran diez, se acercaban, y su jefe se encontraba a veinticuatro pasos del limonero.

—Son muchos para un hombre solo: los dejaré pasar.

Y en lugar de continuar de pie contra el tronco del árbol, se acurrucó, poniendo su espingarda al alcance de su mano.

Cuando el jefe hubo llegado a tres pasos de Marcelo, se detuvo, volviéndose a sus compañeros, y les habló largamente con acento gutural y gestos precipitados.

El capitán, que ignoraba el árabe, no pudo comprender lo que les decía; solamente el discurso le parecía tanto más interminable cuanto que mientras el jefe dirigía la palabra a los demás, sus miradas se fijaban en los ojos de Marcelo, que se preguntaba:

—¿Me estará viendo ese bruto? Decidido a vender cara su vida, el joven capitán preparó sus dos pistolas y estuvo pronto a dispararlas.

Pero el beduino nada había visto: dejó de hablar, se echó su arma al hombro y emprendió de nuevo la marcha. Al cabo de algunos segundos, los diez moros habían desaparecido.

Este momento de respiro en las angustias de una situación tan prodigiosamente dramática, fué de corta duración. El jefe de la banda tropezó con el jabali, que, herido por Marcelo, había caído muerto en mitad del sendero.

Se inclinó sobre el cuerpo del animal y vió que estaba caliente aún, prueba evidente de que acababa de ser herido en aquel momento.

Entonces lanzó un grito amenazador y pronunció algunas palabras que podían interpretarse como órdenes, pues los beduinos se lanzaron al maizal, y lo recorrieron en todas direcciones, como cazadores que tratan de levantar caza.

Los dos pasaron junto al matorral en que se ocultaba Jorge, sin sospechar nada. Al encontrar los cuerpos de la jabalina y sus hijuelos lanzaron nuevos gritos. Llegados a la extremidad del campo, volvieron al sitio en que el jefe les esperaba.

Marcelo creyó comprender, en los gestos que el árabe hacía, que ordenaba reconocer cuidadosamente los matorrales. No se engañaba: los dos hombres se dirigieron hacia la espesura que servía de asilo al provenzal. Al ver esto, el capitán se alzó; no se ocultaba ya detrás del tronco del árbol; preparóse para ir en socorro de su amigo.

Algunos segundos más y los beduinos podrían atacar a Jorge con el cañón de sus espingardas; pero no tuvieron tiempo de acercarse; por encima del matorral elevóse una nubecita de humo; sonaron dos tiros y dos hombres dieron de bruces en tierra.

—¡Muy bien, Jorge! —gritó Marcelo—. ¡A mí ahora, a mí!

Y descerrajó un tiro sobre el jefe, que cayó como herido del rayo; luego, con una pistola en cada mano, precipitose al campo y derribó otros dos árabes, mientras que Jorge, por su parte, obtenía un triunfo igual con sus tiros.

Siete hombres pagaron caras sus vidas; sólo quedaban tres enemigos, que huyeron como liebres, sin pensar siquiera en defenderse.

Jorge y Marcelo se encontraron en medio del maizal. Abrazáronse mutuamente con la efusión de dos amigos que se ven después de haber escapado a un grave peligro.

—Y bien, amigo Jorge—preguntó el capitán al cabo de un instante—, ¿he cumplido mi palabra; qué dice a esto?

—Realidad habla de exceder tanto a sus promesas.

—Es cierto; si hubiera podido prever lo que acaba de pasar, no le hubiera traído aquí.

—¿Y por qué no?

—Volvería con gusto mañana? —No digo eso; sería tentar a Dios. La suerte podría volvernos las espaldas, y sería un absurdo hacerse asesinar sin provecho para nadie. Pero, en fin, le debe la noche más agradable de mi vida, de esas que jamás se olvidan.

—Pues bien, para que no resulte lo contrario, no permanezcamos aquí un momento más.

pronto, porque no me agradaría servirles de blanco.

Los dos amigos dirigieron inmediatamente hacia el fuerte, al que llegaron en un cuarto de hora.

La guarnición, a pesar de la recomendación de Marcelo, se había alarmado por el vivo tiroteo, que parecía indicar que el capitán no tiraba sobre jabalíes, sino sobre enemigos más temibles.

Los soldados se entusiasmaron al oír el relato de lo que había pasado. Al amanecer, los dos jóvenes, escoltados por quince hombres, dirigieron al teatro de sus proezas de la precedente noche. Llevaban un caballo para cargar los jabalíes.

No les fué difícil dar con ellos; pero los cadáveres de los beduinos habían desaparecido, dejando rastros sangrientos en los sitios en que habían caído. Además, en el maizal y en el polvo del sendero distinguíanse huellas de varios caballos.

Jorge quedó sorprendido.

—No me extraña—respondió Marcelo—. Los hombres de su tribu habrán venido a buscar los cadáveres después de nuestra partida; es un rasgo característico de las costumbres árabes. En cuanto cae herido o muerto un beduino en una escaramuza, sus compañeros lo enganchan a una cuerda que llevan en el arzón de la silla y se lo llevan a rastras con toda la viveza de sus caballos. Ya ve usted que hicimos bien en no quedarnos aquí.

Aquel día y el siguiente trancurrieron sin ningún incidente. Al tercer día llegó el convoy de Sidi-Ferruch para Argel; Jorge se reunió al destacamento y su amigo

quiso acompañarle hasta la ciudad, aun a riesgo de hacerse asesinar por los beduinos a su regreso al fuerte.

Afortunadamente, un buque francés zarpaba aquel mismo día para Tolón. Marcelo acompañó a Jorge a bordo y no se separó de él hasta el momento de levar anclas el barco.

Al darle el último abrazo, le dijo: —Escribame y comuníqueme noticias de usted y de la que ama; ya sabe que no hay quien desee más ardientemente su felicidad que yo.

—¿Y usted—preguntó Jorge—cuándo irá a Provenza? ¿Cuándo le volveré a ver?

—Únicamente Dios lo sabe—respondió Marcelo—; y añadió por lo bajo: ¡Con toda seguridad, nunca! Pero Marcelo se engañaba.

Varios meses transcurrieron. Marcelo había dejado el mando del fuerte para encargarse de un servicio más activo. Fué destinado a practicar reconocimientos en el interior del país y escoltar con su compañía a los oficiales de Estado Mayor encargados de levantar planos y trazar un mapa general de la Argelia. Esta azarosa existencia, llena de peligros y actividad, era muy errante y accidentada, era muy de gusto del joven. Un día, el trazado de un camino exigió que la expedición se alejase doce o quince leguas de Argel, es decir, al centro del país enemigo. En las inmediaciones del campo recorrido por el pequeño grupo señalábase en diferentes puntos la presencia de las tribus árabes independientes, com-